



**Mujeres con
dependencia
alcohólica: su
participación en
grupos de Alcohólicos
Anónimos**

Luci Mara Bertoni

**Andressa Mendes da
Silva Días**

RESUMEN

El Instituto Nacional de Políticas Públicas do Álcool e Drogas de Brasil señala el aumento notable del consumo de bebidas alcohólicas entre las mujeres brasileñas. Paradójicamente, las investigaciones sobre grupos de Alcohólicos Anónimos revelan que la participación de mujeres en estos grupos de autoayuda es muy escasa.

Partiendo de una revisión bibliográfica basada en investigaciones sobre grupos de autoayuda de Alcohólicos Anónimos y de un estudio que llevamos a cabo con mujeres de Bahía, Brasil, indagamos en las razones por las cuáles las mujeres participan de forma minoritaria en dichos grupos.

Los resultados apuntan a que uno de los probables motivos está relacionado con las representaciones sociales sobre las mujeres alcohólicas que, además, se acentúan con las representaciones sociales del rol de la mujer en la sociedad. Otra de las posibles razones es que, originariamente, los grupos de Alcohólicos Anónimos fueron creados por y para varones, y dentro de los mismos se reproducen estereotipos y conductas sexistas.

Palabras clave: *salud, alcoholismo, Alcohólicos Anónimos, sexismo, estudios de género*

ABSTRACT

Although Brasil's National Institute of Public Policies on Drugs and Alcohol has pointed out the considerable rise in the consumption of alcoholic drinks among Brazilian women, paradoxically, research on the work of Alcoholics Anonymous has revealed that very few women participate in these self-help groups.

Based on a review of the bibliography on research on the self-help groups in Alcohólicos Anónimos and a study we carried out among women in Bahía (Brasil), we examine the reasons why, so few women participate in these groups.

The results indicate that one of the probable reasons is related to the social representations on women alcoholics, which also accentuate the social representations on the role of women in society. Another possible reason is that as these groups were originally created by and for men, sexist conduct and stereotypes are reproduced within them.

Keywords: *alcoholism, Alcoholics Anonymous, sexism, gender studies.*

MUJERES CON DEPENDENCIA ALCOHÓLICA: SU PARTICIPACIÓN EN GRUPOS DE ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS

WOMEN WITH ALCOHOL DEPENDENCY: THEIR PARTICIPATION IN ALCOHOLICS ANONYMOUS GROUPS

Luci Mara Bertoni
profaluci@gmail.com

Andressa Mendes da Silva Días
andressamendes90@gmail.com

Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia, Brasil

1. INTRODUCCIÓN

La participación de las mujeres ocurre de modo poco frecuente en grupos de apoyo para personas con dependencia de drogas y bebidas alcohólicas. Ese hecho nos motivó a realizar un análisis sobre las razones por las cuáles las mujeres con dependencia del alcohol no participan de estos programas. En este artículo presentamos un estudio sobre la participación de mujeres, en grupos de Alcohólicos Anónimos (en adelante, AA) desde una revisión bibliográfica basada en investigaciones de AA. Basándonos en investigaciones previas de autores brasileños como las de Campos (2005), Garcia (2004) y Mota (2004), evidenciamos que esos autores no destacan la participación de las mujeres, pero nos han ayudado en la identificación de la relación de las mujeres con el alcohol en la medida en que describen el programa.

2. MOTIVOS QUE LLEVAN A LAS MUJERES A NO PARTICIPAR EN ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS

La baja participación de mujeres en grupos de AA fue constatada por Garcia (2004:58-59) en el *Grupo de las doce tradiciones* en el Estado de Rio de Janeiro (Brasil), en el cual registró la presencia de 35 varones y 3 mujeres. Asimismo,

Campos (2005:81) registró 81 varones y 5 mujeres en el *Grupo Sapopemba* en São Paulo. Por su parte, Mota (2004:81) destaca que, en Fortaleza, Estado de Ceará, 87% de los frequentadores de los grupos son varones.

En contrapartida, en 2012, verificamos en la última investigación realizada por el Instituto Nacional de Políticas Públicas de Álcool e outras Drogas (INPAD), el número de mujeres que consumen alcohol aumentó sustancialmente en los últimos seis años, tanto en lo que se refiere a la cantidad como a la intensidad con que se consume la bebida. Sin embargo, aunque haya un aumento en el consumo de bebidas alcohólicas por parte de las mujeres, el predominio en los grupos de AA sigue siendo masculino. Así, nos cuestionamos sobre los motivos por los que hay sólo un pequeño grupo de mujeres en un programa de recuperación del alcoholismo que anuncia ser abierto a cualquiera que tenga el deseo de participación con el objetivo de parar de beber, de acuerdo con su propia descripción:

Alcohólicos Anónimos es una hermandad de varones y mujeres que comparten entre ellos sus experiencias y esperanzas con el objetivo de resolver su problema común y ayudaren a otras personas en la recuperación del alcoholismo. La única condición que se exige para ser miembro es el deseo de parar de tomar. [...] Nuestro propósito primordial es la manutención de la sobriedad y ayudarnos a otros alcohólicos en eso. (Alcoólicos Anônimos, 2015, a: 5, traducción libre).

Según Covington (1998) el hecho de ser un grupo idealizado (pensado-creado) inicialmente por y para el público masculino, sus características de funcionamiento, como el caso de los Doce Pasos, que son actitudes que deben ser seguidas por los miembros del grupos en el mismo formato en cualquier parte del mundo, no consideran las necesidades de las mujeres, pues en aquel periodo de la historia, las mujeres no participaban en las tomas de decisión y no consideraban que las mismas podrían volverse dependientes. Las mujeres eran totalmente marginalizadas. A lo largo del tiempo, la literatura de AA ha pasado por varias revisiones con el objetivo de incluir a las mujeres, pero eso no ocurrió con relación a los *Doce Pasos* porque según Covington (1998) eso haría que se distanciase de la propuesta original. Desde esta perspectiva, la referida autora escribe un libro que ayuda a las mujeres alcohólicas a realizar su propia interpretación de los *Doce Pasos* de AA.

La lucha de los movimientos feministas contribuyó significativamente para que las mujeres conquistasen sus derechos y se incorporen a los espacios públicos que antes eran reservados a los varones. Los bares, por ejemplo, eran ambientes frecuentados solo por varones. Hoy podemos observar que las mujeres empiezan a ocupar esos lugares, pero según César (2006), el hecho de beber en privado, pa-

rece ser una particularidad femenina. En un estudio hecho por García (2004) en un grupo de AA se observó que los momentos de reunión, como en los intervalos entre las formalidades de la programación, eran semejantes a un espacio de bar, con las mismas características en los diálogos entre los participantes.

En el grupo *Doce Tradiciones*, los momentos de tomar café, el tiempo y el espacio de la reunión nos recuerda la sociabilidad de los bares. A la excepción de las formalidades de la reunión, los participantes ríen, hacen bromas e intercambios de favores e informaciones sobre servicios, cuentan historias o recuerdan situaciones que fueron vivenciadas en los bares o en reuniones que había bebidas alcohólicas. Hablan sobre el futbol, mujer, trabajo, políticas y otros temas [...] en que los varones ejercen su masculinidad con bromas y relaciones irónicas. (Gracia, 2004: 93, traducción libre).

Esa misma característica fue observada por Campos (2005). Sin embargo, el autor destaca que la sociabilidad de los AA es de interacción, el contrario de lo que ocurre con los momentos de soledad provocados por el alcoholismo.

En el café la conversación es sobre temas desde las actividades relacionadas a la hermandad [...] hasta comentarios sobre el día de trabajo, el futbol, la familia etc., es una manera de relajarse antes de la reunión. (Campos, 2005:98, traducción libre).

Del mismo modo, Mota (2004:11) apunta que temas variados como política, futbol, mujeres y fiestas son parte de los diálogos entre miembros de AA.

Es posible que, considerando que las mujeres beben en la casa debido a una construcción social de que los espacios públicos no les pertenecen, ellas no se identifiquen con espacios donde los varones ejercitan y prueban su masculinidad, de acuerdo con (García, 2004).

La historia del alcoholismo está marcada por una trayectoria muy ligada a la moralidad y a pesar de ser reconocido como enfermedad, sigue cargando rasgos que estigmatizan al sujeto por el acto de beber además del permitido socialmente (Fortes y Masur, 1991). Considerando que a lo largo de la historia y desde modelos que reflejan actitudes frente al alcoholismo. Sobre la participación de mujeres en AA, Bauer (1982) destaca que el programa no fue pensado para ellas y que las primeras participantes sufrían por ser mujeres y tener que participar en grupos de varones. Unas cuestionaban si el programa sería eficiente para mujeres, porque percibían algunos prejuicios por parte de los varones, especialmente de los más jóvenes de quienes una relata haber escuchado *que no soportaba a las mujeres borrachas*.

Bauer (1982) afirma que las propias mujeres se juzgaban así mismas y a sus compañeras como «inmorales». Sobre no considerar la mujer como posible dependiente o por excluirla cuando eso ocurre, Saffioti (1992) nos ayuda a pensar que la mujer explotada y dominada, pasa por procesos de naturalización que no son cuestionados, como si fuera una concesión de su naturaleza. Así, todos los espacios educativos (familia, escuela, iglesia, etc.) y de socialización refuerzan los prejuicios y estereotipos de género como si fueran parte de una naturaleza femenina o masculina, justificándose en una determinación biológica que consecuentemente genera las desigualdades sociales.

3. METODOLOGÍA

A partir de una investigación de máster denominada *Memória e representações sociais de mulheres em grupos de Alcoólicos Anônimos sobre uso/abuso do álcool* (Dias, 2017) analizamos los relatos de seis mujeres participantes de un grupo de AA, decidimos explorar si dentro de los grupos de AA existían las actitudes discriminatorias contra mujeres. Percibimos que esas actitudes discriminatorias encontradas en nuestra revisión bibliográfica se confirman con las experiencias de las mujeres entrevistadas.

El objetivo de la investigación fue analizar las memorias y las representaciones sociales de las mujeres sobre el uso/abuso de bebidas alcohólicas. Para eso, realizamos entrevistas permitiendo que esas mujeres tuviesen el espacio para contarnos sobre sus experiencias antes de empezaren a consumir alcohol, durante el proceso en el que desarrollaron la dependencia y cuando empezaron en el grupo de AA.

A fin de respetar la confidencialidad de las participantes utilizamos pseudónimos. En este caso utilizamos nombres de flores, pues sus historias nos parecieron como el despertar de las flores en una nueva primavera.

4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

En esta investigación preguntamos a las participantes cómo se sentían al participar en un grupo con mayoría masculina y dijeron que, en principio fue muy difícil y que querían desistir, pero se mantuvieran firmes y determinadas a continuar.

Yo fui la primera mujer en este grupo. Cuando fui por primera vez había treinta varones en la reunión. Como ya estaba acostumbrada a sentarme con muchos varones en el bar, fue normal. Escuchaba a todos y hablaba sobre mi historia. Sentí que era mi lugar. Era igual a ellos. (Gardênia)

En el caso de Rosa, ella permaneció en el grupo por la necesidad de parar de beber, por eso no le importó la presencia masculina que le incomodaba al principio.

Al principio fue difícil para mí porque la persona que me habló del grupo no participaba del mismo. Hubo momentos en que había cuarenta varones en la reunión y yo era la única mujer, pero tenía que continuar por mi recuperación. (Rosa)

Para Jasmin, el proceso de identificación con el grupo fue espontáneo pues convivía constantemente con varones, incluso cuando consumía bebidas alcohólicas.

Mis amistades siempre fueron con varones [...] en mi vida de alcoholismo y drogas siempre estaba con varones por eso no tuve dificultades. Los compañeros nos respetaban. [...] donde estamos tenemos que imponer respeto. (Jasmin).

Al final de la conversación con Jasmin y con las dos participantes que vienen en seguida podemos observar que esas mujeres ya fueran acosadas verbalmente por varones en los grupos de AA. Eso muestra que independiente de los espacios, las mujeres no están libres de la imposición masculina.

Cuando llegué al grupo [...] después de no sé cuántos años tomando [...] cuando llegué oí chistes sobre mí [...] pero cuando empecé a participar mi vida fue cambiando [...] con 15 días hicieron una broma conmigo y hablé con el responsable que llamó la persona y el fulano me pidió disculpas. (Margarida).

Margarida también relata que tuvo que imponer su presencia femenina y hasta llamar un varón y decirle que no le mirase con deseo porque no estaba allá para eso.

Observamos aquí una afirmación de Garcia (2004) que apunta el espacio de AA como un lugar parecido al bar en que las acciones de los varones son reproducidas ejerciendo su masculinidad de modo semejante a esos espacios. En base a esos relatos fue posible percibir que las mujeres toman para sí la responsabilidad de exigir respeto e imponer límites para que los varones no les traten de esta manera. Eso muestra una vez más cómo está presente en la sociedad la insistencia en culpar a la mujer por las actitudes de los varones.

También nos cuestionamos sobre la incidencia de las mujeres durante el periodo en que participaban del programa y todas contestaron que fueron pocas veces y pasado poco tiempo dejaban el grupo. Las que eran frecuentes eran dos, máximo cinco, y en muchos momentos estaban solas. Les preguntamos cuáles serían los motivos por los que las mujeres que permanecían en el grupo y nos dijeron:

Para las mujeres es más difícil buscar ayuda por la vergüenza. Yo soy privilegiada, gracias a Dios porque llegué y tuve identificación con el programa. Fue un reto. (Gardênia).

Considerando esas opiniones y el conjunto de situaciones sobre la participación de las mujeres en grupos de AA, observamos que para las mujeres no es fácil enfrentar un espacio de mayoría masculina y donde imperan las características de ese grupo. Eso debido a la construcción social e histórica de que los espacios públicos son destinados a los varones y los privados a las mujeres. Por eso no se sienten cómodas en este lugar y su tendencia es dejar el grupo.

Por otro lado, las mujeres que permanecen, es porque consiguen colocar en primer plano la necesidad de parar de consumir bebida alcohólica e ignoran o enfrentan los actos que lo obstaculizan.

5. CONSIDERACIONES FINALES

Así como en la sociedad, el programa de AA no se escapa a la regla de que, a pesar de las conquistas y reconocimientos de los derechos de las mujeres por los movimientos feministas a lo largo de la historia, todavía persisten los direccionamientos que apuntan para principios patriarcales.

En relación con los estudios académicos sobre AA, en artículos, revistas o libros que tuvimos la oportunidad de leer, verificamos que las instrucciones a las mujeres sobre el alcoholismo son generalizaciones de lo que está propuesto para los varones y cuando se especifica sobre sus actitudes frente al alcohol siempre está relacionado al cuidado con el varón que es dependiente.

Ante lo expuesto a lo largo de este artículo, percibimos que los probables motivos por los cuales las mujeres no participan de grupos de AA están relacionados a las representaciones sociales que tienen sobre el alcoholismo y sobre a las mujeres que abusan de las bebidas alcohólicas, en general muy criticadas por la sociedad (mujeres y varones).

La formación del grupo también influye para que no haya participación de las mujeres cuando las conversaciones informales y las bromas entre los miembros son semejantes a las que tienen lugar en los bares. Por otro lado, las mujeres tienden a beber en casa por la construcción social de que su lugar es el hogar, o sea, la esfera privada.

Otro punto que nos parece importante son los fundamentos de AA que representan una lógica de funcionamiento basada en la recuperación del varón alcohólico y sus miembros reproducen una imagen de mujer que no representa las perspectivas de la mujer en la actualidad.

Además aunque reconozcan que los problemas con el alcoholismo forman parte de la realidad de las mujeres y eso es evidenciado en la presentación del programa, las representaciones que aparecen en la literatura de AA en cuanto al posicionamiento de los miembros, que fueron evidenciados en este estudio, muestran una dirección para las mujeres con base en un modelo de mujer que debe estar en la esfera privada, aunque tenga trabajo fuera de la casa, que debe ser atrayente, buena madre, afectuosa etc. En este sentido, no se consideran que algunas mujeres alcohólicas viven solas, sin hijos y son independientes. Constatamos también que los fundamentos de AA no realizan discusiones sobre los temas de género.

Consideramos, a partir de la investigación bibliográfica y de algunos relatos, que hay niveles distintos de participación de mujeres en AA. Primero, hay mujeres que visitan el grupo con la intención de parar de consumir bebida alcohólica pero cuando encuentran un ambiente masculino, no tienen apoyo y desisten. El segundo punto está relacionado al hecho de que no logren resistir a la abstinencia (único modo de tratamiento en AA) y por eso desisten. El tercer nivel se refiere a la situación de las pocas mujeres que pasan el primer contacto con el grupo y a pesar de las dificultades encontradas, siguen en el grupo por un periodo y mantienen la abstinencia, pero después de un tiempo tienen que dejar el grupo por motivos externos al programa, a veces relacionados con la violencia en los centros urbanos.

Así concluimos que son muchos los obstáculos para el reconocimiento del derecho de las mujeres al tratamiento de un problema que está tan presente y sufre negligencia por parte de las autoridades de salud en la sociedad brasileña, como es la dependencia de bebidas alcohólicas entre las mujeres.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcoólicos Anônimos. (2015). *Alcoólicos Anônimos: a história de como milhares de homens e mulheres se recuperaram do alcoolismo*. 4 ed. São Paulo: Junaab.
- (2014). *Colcha de retalhos: mulheres alcoólicas compartilham sua vida em AA*. São Paulo: Junaab.
- Bauer, J. (1982). *O alcoolismo e as mulheres: contexto e psicologia*. São Paulo: Cultrix.
- Campos, E. A. de. (2005). *Alcoolismo, doença e pessoa: uma etnografia da associação de ex-bebedores alcoólicos Anônimos*. Tesis de doctorado. Universidade Federal de São Carlos-UFSCar, São Carlos. Brasil.
- Covington, S. S. (1998). *Os doze passos da perspectiva da mulher*. São Paulo: Loyola.
- Dias, A. M. da S. (2017). *Memória e representações sociais de mulheres de grupos de alcoólicos anônimos sobre uso/abuso do álcool*. Tesis de maestría. Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia, Vitória da Conquista, Bahia, Brasil.
- Fortes, J. R. de A. (1991). Histórico do Alcoolismo. In Fortes, J. R. de A.; Cardo, W. N. *Alcoolismo: diagnóstico e tratamento*. São Paulo: Sarvier. 1-10.
- Garcia, A. M. (2004) *E o verbo (re) fez o homem: estudo do processo de conversão do alcoólico ativo em alcoólico passivo*. Niterói: Intertexto.
- Instituto Nacional de Políticas Públicas de Álcool e Outras Drogas. (2012). Levantamento Nacional de Álcool de Drogas – II LE Acesso: <http://inpad.org.br/wp-content/uploads/2014/03/Lenad-II-Relat%C3%B3rio.pdf>. [18 de agosto, 2015]
- Masur, J. (1991). *O que é alcoolismo*. São Paulo: Brasiliense.
- Mota, L. A. (2004). *A dádiva da sobriedade: a ajuda mútua nos grupos de Alcoólicos Anônimos*. São Paulo: Paulus.
- Saffioti, H. (1992). Rearticulando gênero e classe social. In: Costa, A. O.; Bruschini, Cristina. (Org.) *Uma Questão de gênero*. Rio de Janeiro: Rosa dos Tempos.

